

Los Sesenteros

Luis Daniel Gutiérrez Espinoza
Arequipa – Perú.-

Maduros, en plena juventud de la vejez, en blazer, blue jean y zapatos mocasines, los Sesenteros de hoy son esa generación salida de la década del '50 del siglo pasado, del impresionante primer vuelo a la luna, “un gran paso para el hombre, un gran salto para la humanidad”, de ese tremendo desafío kennidyano, “no preguntes qué puede hacer tu país por ti, pregúntate qué puedes hacer tú por tu país” que forjados en los sueños y ensueños de amor y paz a lo Woostock y la Revolución de la Píldora, andan libres y liados con el saber hacer y el saber ser, por eso, ese su especial toque de autosuficiencia, lucidez y voluntad que les signa el andar, que les late en sus ademanes... ¡ah!, sin embargo y para culpa y error nuestro, los Sesenteros secularizamos la vida, relativizamos y banalizamos el presente y el futuro, hicimos del éxito una ideología y una doctrina... el que puede, puede y el que no, se jode... naturalizamos y le dimos carta de ciudadanía al estrés, relajamos y quizás nos fuimos a los extremos, estas cosas del respeto y la escuela, el hogar y la familia y esto de patria, Dios y sociedad y para bien o para mal, lo manipulamos a nuestro antojo y conveniencia, a diestra y siniestra, digo yo... ¡claro que sí!, es que somos los que cimentamos este siglo, los que rompimos paradigmas y cambiamos la historia, los aparentemente irreverentes y curtidos Sesenteros buscavida que arremetimos con todo, el clásico y oportuno punto de quiebre, el eje y bisagra de un despertar, los que supimos forjarnos un propósito, los convencidos, los ubicados, los comprometidos con nosotros mismos y los demás, que movimos y agitamos y revolucionamos el mundo... somos los sobrevivientes, los creyentes nada lentos ni quedados, los pragmáticos

idealistas y pensantes, competentes y competitivos, imaginativos y creativos inventores y promotores del marketing, el posicionamiento y la marca, los que pese a todo, desarrollamos liderazgo con actitud positiva, divinos y profanos a cual mejor, viajamos hacia adentro en una Harley Davidson y en un fraterno abrazo trascendemos y nos proyectamos hacia afuera, somos locos cuerdos de velocidad controlada, poéticos y filósofos existenciales, mundanos, espirituales y cosmopolitas de vuelta en todo que nos adaptamos y caminamos con los tiempos, que sabemos nadar contracorriente, que el ánimo y avanti es nuestro lema y nuestro sino y la computadora no nos asusta ni nos limita ni nos excluye, los combatientes de “La Resistencia” del argentino Ernesto Sabato que suena y resuena a mero anacronismo moral, a principios y valores por rescatar, necesarios y rectores para hacer de nuestro planeta un lugar inspirador, el Santo Templo de Dios desde antes de antes y hasta siempre vigente y de pacífica convivencia, armónico y saludablemente vivible, somos los que sentimos aún tenemos cuerda para rato y sana alegría de vivir, los que saludamos y celebramos agradecidos el sol de cada mañana y ésta, la empezamos con el pié derecho que la sombra no nos engulle ni manada alguna nos alinea y cualquier fémina mirada nos entona el espíritu, como quien le da un beso al corazón para que le haga cosquillas al alma, Sesenteros que sonriendo para sí, como audaces soldados de honor luchadores de mil batallas abriéndose campo y nombre que si mil veces se caen, mil veces se levantan y perseveran y luchan y cantan y gozan y aman y caminan plenos y fieles a su estilo, atinadamente ponderados y con clase, contestatarios y rebeldes que se niegan a tener alguna vez que partir sin dejar huella, sin hacer huella, el legado y memoria de su paso, resueltos y garbosos cómplices de la vida y el atardecer, porque “caminante no hay caminos, se hace camino al andar”. Y ellos, bien lo saben y bien, alto y claro, lo proclaman... ¡sí señor!

La Editorial de **VOX LOCĀLIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.

uim2.0 años